

RUTAS PARA EL FIN DE SEMANA

A unos cincuenta kilómetros por carretera de Cangas de Onís se encuentra la localidad de Alles, en Peñamellera Alta, concejo esencialmente montañoso que ofrece al visitante un paisaje agreste de montaña y bosque de castaño y haya, con abundantes ru-

tas y senderos para caminantes ávidos de «perdersen», bien lejos del trajín cotidiano. Respirar naturaleza por los cuatro costados en un entorno rural más reservado y menos conocido que otras sendas de los Picos de Europa es esencia en la visita a este enclave

del oriente asturiano que ofrece también turismo ecuestre y ascensiones a pie a las picas de la cercana Sierra del Cuera. La pesca primaveral de salmones y truchas en los cotos del Cares es otra actividad para un ocio al alcance de todos los gustos.

Alles, delicia del caminante

La capital de Peñamellera Alta ofrece posibilidades al turismo agreste de montaña

Alles (Peñamellera Alta),
Francisco GARCIA

La llegada a Alles, capital del concejo de Peñamellera Alta, sobrecoge por la belleza de un agreste paisaje montañoso, salpicado por la Sierra del Cuera, paralela y vecina del litoral cantábrico, mientras en el fondo del valle corre el mágico Cares. Los ríos salmoneros junto a las excelencias de un paisaje digno de respirarse, confieren a este entorno natural el rigor de una zona de turismo prácticamente virgen para los profanos de la pesca y de las pequeñas cumbres.

Caminar por las calles de esta localidad del oriente asturiano, donde se conjuga la actividad agrícola con una cada vez más diezmada ganadería a veces lanar, es hacer un rápido recorrido por escudos y blasones de viejas familias y la más típica arquitectura de indianos. En Alles sorprende la suntuosidad de las edificaciones, comenzando por la propia iglesia. Las casonas de los antiguos emigrantes a ultramar dominan sobre las viviendas de estilo autóctono. Entre estas construcciones destaca la conocida como Villamieles, construida en 1929 por orden de un indiano que marchó a México y que nunca ha sido habitada, pese a su enorme imagen de señorío.

A cinco minutos de ligera ascensión desde uno de los barrios altos de la localidad, por un sinuoso camino de piedras, se llega a las ruinas de la vieja iglesia románica de San Pedro de Placín, de la que apenas quedan unos breves arcos de arenisca carcomida y ciertas figuras angelicales que han sido deformadas por el paso del tiempo. Desde este enclave de pasado religioso se contempla, con la vista al frente, el Cuera y sus «crestas» de plegamiento que tienen una correspondencia simétrica en la otra cara de la sierra, a la vista de Llanes. También la Pica Peñamellera, emblemática, es visible desde esta ermita prácticamente derruida y perdida para siempre.

A caballo o en bicicleta

Restos de la prehistoria se conjugan también en las cercanías de Alles, como reflejos de remotos pasados. Los lugareños destacan la cueva de Coimbres, adornada por un bóvido de autor primitivo. También se conservan vestigios en cuevas de Llonín, cerca de La Molinuca y un enterramiento neolítico, de reciente descubrimiento, en Trescares.

Las rutas a caballo o un mínimo de una hora de duración suponen una alternativa. En el núcleo de turismo rural de Besnes, dirigido por una sociedad que gestiona el hotel La Tahona, a escasos kilómetros de Alles, también se organizan paseos a pie y en bicicleta en dirección a los lu-



gares más destacados de esta geografía montañosa. Por una vieja calzada romana, a través de bosques de castaños y hayas, se llega al puente Lavidre. Se reali-

zan paseos a Alles por el Camino Real y a Trescares, a través de la ruta del río Jana.

Las cercanas alturas de la Sierra del Cuera dan pie también al

Arriba, imagen de Alles, con el Cuera al fondo. Sobre estas líneas, a la izquierda, las ruinas de la iglesia de San Pedro de Placín. El Cares es uno de los principales atractivos turísticos de la zona.

discurrir del caminante, aunque sea poco avezado, a través de senderos agrestes en los que el paisaje montañoso embriaga. La subida a Pica Liño, a 1.178 metros de altitud, acerca la vista a la costa cantábrica, desde una perspectiva impresionante cuando el día aclara. La ascensión al Pico Peñamellera, emblema de dos concejos, a 765 metros sobre el nivel del mar y de una arquitectura que se asemeja al Cervino suizo, es paso obligado.

Lo básico

Para comer.

En el restaurante de Casa Julián, en Niserias, patatas rellenas y fabes con jabali o pescado del río. En la Tahona, pote asturiano y postres caseros, dentro de una carta amplia. Se sirven comidas caseras en el bar La Bolera, a un precio asequible a todos los bolsillos. En cualquier comercio de Alles puede adquirirse el típico queso de Peñamellera, pequeño y mantecoso, de poca corteza, del que ya se habla en cartas de la feria de Santillana, en el siglo XIV. Una cooperativa local comercializa actualmente este queso suave.

Para dormir.

En Alles está la pensión El Retiro, dentro del núcleo urbano de la localidad y también ofrece camas La Bolera. A pocos kilómetros se encuentran el hotel La Tahona, uno de los núcleos de turismo rural que impulsó el Gobierno regional, con dieciocho habitaciones y un apartamento. En Niserias, el hotel de Julián López, donde se aloja cada año Manuel Fraga cuando se acerca la época del salmón.

Para visitar.

Las sendas y los bosques que marcan los accesos a la Sierra del Cuera. Mirar el litoral cantábrico desde la pica Liño es visita obligatoria en este recorrido. Las ruinas románicas de la iglesia de San Pedro de Placín, el palacio de Jelgueras y la casona de San Román, en Alles.